

IGNACIO PALMA VICUÑA

SUECIA 1414

SANTIAGO DE CHILE

Santiago, Octubre 5 de 1976.

Señor
 Patricio Aylwin,
Presente.

Estimado Patricio:

Tu carta, en respuesta a otras que te entregué personalmente el 30 de Agosto pasado, me ha sorprendido, pero no extrañado. Corresponde a las distintas maneras de ver las cosas y de reaccionar frente a ellas.

Inicialmente pensé no contestarla porque creo que les inútil plantear y replantear problemas reales con la intención de resolverlos, si se termina provocando desagrados, en vez de inquietudes. En medio de la grave emergencia que vive el país resulta amargo pensar en las dificultades que existen para encontrar el amplio consenso democrático que exigen las circunstancias, si entre nosotros hay dificultades hasta para hablar. Y en las más graves que irrumpen cuando se plantea un necesario debate frente a la urgencia de una estrategia que hasta ahora no ha surgido, por buenas que hayan sido las intenciones. //

Las cartas que te mandamos procuran - como reiteradamente se dice, luego de constatar hechos, cuya complementación es siempre posible y discutible - estimular la imaginación y la voluntad para construir una alternativa a la actual situación, por difícil que ella sea luego de tres años de dictadura. Para ello proponíamos repensar los análisis, las tareas y los instrumentos con los que hemos tenido tan estrechos resultados, como los que nos angustian a todos. En la última reunión con Olguín - en la cual le entregué un documento conocido por otros, destinado a usarlo antes del 11 - se habló de la necesidad de una segunda etapa.

La realidad histórica que ha vivido el país y que tanto afecta a la D.C., está cargada de circunstancias complejas, difíciles de interpretar y juzgar desde cualquier posición excluyente o dogmática, lo que nos obliga a escuchar con serenidad todo planteamiento o crítica a nuestros actos, aunque parezcan injustas e ineficaces. Nos obliga, también, a salir de los métodos tradicionales, incluso en la dirección, procurando que los enormes escollos que tenemos por delante no vayan a servir para eliminar nuestra vigencia ideológica y política. No estaríamos tan angustiados al respecto, si no supiéramos que así aconteció en Chile después de varias situaciones similares a las que ahora vivimos. //

IGNACIO PALMA VICUÑA

SUECIA 1414

SANTIAGO DE CHILE

P.A. //

Desde esta perspectiva la urgencia de un cambio profundo en todos los aspectos de nuestra reflexión y acción nos ha parecido, a los firmantes de nuestra carta al menos, una necesidad imprescindible, agravada con la expulsión de Jaime Castillo.

Para esa tarea espero que con gente de toda tu confianza moral, política e intelectual, puedas trabajar tranquilo y formar los equipos ágiles, operativos e integrados que necesitas. No conozco a nadie que desee dificultarte ese esfuerzo.

Recibe los saludos cordiales de tu camarada y amigo



www.archivopatricioajman.cl